



JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
@SergioSarmiento



El pasado violento de México no desaparece, sigue presente; Apatzingán se suma a Tlatlaya y Ayotzinapa.

Matanza de Reyes

"La violencia se ha levantado en vara de maldad".

Ezequiel 7:11

Son dos versiones muy distintas. El entonces comisionado federal para la seguridad en Michoacán, Alfredo Castillo, afirmó que se trató de un simple fuego cruzado entre dos grupos de autodefensa. Un reportaje de la periodista Laura Castellanos afirma, en cambio, que fue una matanza perpetrada por la Policía Federal y que dejó a cuando menos 16 personas muertas.

La investigación de Castellanos sobre la balacera del día de Reyes en Apatzingán fue divulgada en México por la revista *Proceso* y el portal Aristegui Noticias mientras que en Estados Unidos lo hizo la cadena de televisión Univisión. La reportera tomó declaraciones de 39 testigos de los hechos, todos los cuales sostuvieron que, lejos de haberse generado un enfrentamiento entre dos grupos rivales o un fuego cruzado, como afirmó Castillo, la Policía Federal llegó a Apatzingán con el propósito de ejecutar a los miembros de dos contingentes rivales de policías comunitarios. No solamente murieron miembros de los dos grupos de autodefensa sino también personas de la sociedad que no tenían nada que ver con estas organizaciones.

La acusación es de enorme gravedad. Mucho quisiera decir que no es creíble la versión que señala que las fuerzas federales realizaron un acto

criminal, pero la experiencia nos ha demostrado una y otra vez que tanto las policías como el Ejército siguen siendo responsables de crímenes de lesa humanidad. Apenas el año pasado tuvimos la matanza de Tlatlaya, perpetrada por militares, así como los hechos de Iguala, en que las policías municipales de ese municipio y de Cocula aparentemente entregaron a docenas de estudiantes de la Normal de Ayotzinapa a la banda Guerreros Unidos para su ejecución. Al parecer hoy tenemos que sumar la matanza de Reyes a estos hechos sangrientos.

Alfredo Castillo dejó la Comisión para la Seguridad y el Desarrollo de Michoacán el 22 de enero, dos semanas después de la matanza. No sabemos si la comisión sigue operando formalmente o si dejó de existir una vez que el general Felipe Gurrola Ramírez recibió el mando especial de seguridad en Michoacán.

Se atribuye a la comisión que encabezó Castillo el haber pacificado a un Michoacán que vivía en una situación de enorme violencia. No sé si las cifras avalen esta afirmación; pero si se confirma la matanza de las 16 personas en Apatzingán, dos semanas antes de que Castillo dejara el mando de la comisión, habrá que determinar con mucho cuidado y transparencia la cadena de responsabilidades que llevó a esta atrocidad.

Una y otra vez se ratifica que en nuestro país los fantasmas de un pasado violento no se han exorcizado. Los gobiernos panistas de Vicente Fox y

Felipe Calderón quisieron demostrar que los abusos de autoridad, la tortura y las matanzas eran problemas solamente de los gobiernos priistas anteriores. De igual manera, el nuevo Presidente priista Enrique Peña Nieto quiso argumentar que la violencia había quedado atrás una vez que terminaron los sexenios panistas. La verdad es que ni los panistas ni los priistas han logrado eliminar los crímenes de la autoridad. De nada sirve cuestionar al relator de las Naciones Unidas, Juan Méndez, por afirmar que la tortura sigue siendo una ocurrencia sistemática en nuestro país, cuando la información sugiere que el relator tiene razón por lo menos parcialmente.

Cambiar el foco de la comunicación gubernamental de la violencia a las reformas estructurales le permitió al presidente Peña Nieto proyectar una imagen positiva de un país que supuestamente estaba dejando atrás la violencia. La información, sin embargo, es testaruda. A las matanzas de Tlatlaya y de los normalistas de Ayotzinapa habrá que añadir ahora la de Apatzingán. Son muchas matanzas para pretender que se trata de fenómenos aislados.

• SIN CRECIMIENTO

Christine Lagarde del FMI dijo este fin de semana que espera que la economía mexicana crezca 4 por ciento en 2016. HR Ratings piensa que habrá que esperar hasta 2017. Nadie pronostica ya ese 6 por ciento que el presidente Peña Nieto ofreció en campaña.